
Matutina para JÃ³venes, Domingo 21 de Febrero de 2021

DescripciÃ³n



Escuchar Matutina para JÃ³venes

HabÃa luz

â??Durante ese tiempo los egipcios no podÃan verse unos a otros, ni moverse de su sitio. Sin embargo, en todos los hogares israelitas habÃa luz?• (Ã?xo. 10:23, NVI).

Una noche de verano se cortÃ³ la luz. HabÃa tormenta fuerte, de esas que se anuncian con mucha antelaciÃ³n, con humedad y concierto de chicharras. Debido al corte, no se veÃa absolutamente nada.

En ese momento recordÃ© la novena plaga de Egipto e imaginÃ© la densa oscuridad que se debe haber vivido esos dÃas. Pero segÃºn el relato bÃblico, en los hogares de los hijos de Israel habÃa luz.

No importa cuÃ¡n oscuro estÃ© alrededor. Con Dios, hay luz. Siempre. Para los egipcios, las tinieblas duraron tres dÃas y ninguno veÃa a su prÃ³jimo ni podÃa moverse de su lugar.

El hecho de tener luz hace que podamos vernos unos a otros con mayor claridad y eso nos da la posibilidad de actuar. Si verdaderamente Dios estÃ¡ con nosotros, esto puede ser un hecho.

Pero Â¿no resulta extraÃ±o que a veces, aunque decimos ser el pueblo que mÃ¡s luz ha recibido y aunque creemos estar tan cerca de Dios, en realidad estemos estÃ¡ticos? Â¿No resulta extraÃ±o que, habiendo tanta necesidad alrededor y tanta gente que podemos ver, actuemos tan poco?

QuizÃ¡ podemos sentirnos parte del pueblo de Israel, cuando en realidad estamos teniendo un comportamiento mÃ¡s parecido al de los egipcios en esos tres dÃas.

Las tinieblas de esos dÃas no fueron solo una oscuridad pasajera. El firmamento realmente dejÃ³ de mostrar las estrellas, la atmÃ³sfera se volviÃ³ pesada, y el poder de los dioses sol y luna, que los egipcios tanto veneraban, se vio burlado. Algo desconocido se habÃa apoderado del imperio mÃ¡s poderoso.

En los Ãºltimos dÃas sucederÃ¡ lo mismo. Las tinieblas serÃ¡n tan pesadas, que muchos andarÃ¡n errantes, palpÃ¡ndolas. Todo lo que vemos como poderoso demostrarÃ¡ carecer de poder cuando Dios se manifieste en gloriosa majestad al regresar a buscar a su pueblo.

Si alguien tuviera que contar tu historia, al hablar de tu casa, Â¿podrÃa decir: â??â?!habÃa luz?•?

Jesús, en el sermón del monte, dio la breve pero poderosa orden: «Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo» (Mat. 5:16, NVI).

Esa primera orden, «Sea la luz», sigue resonando vigente hasta hoy.